



Carlos Setas Vílchez

Doctor en Seguridad Internacional y Analista de Inteligencia en Pangea Intelligence Ltd.

Email: carlos@pangeaintelligence.com

- Artículo recibido: Marzo de 2014.

- Artículo aceptado: Septiembre de 2014.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE AL QAEDA?

Resumen

Este trabajo pone en contexto el conocimiento acumulado sobre la organización terrorista al Qaeda en los últimos 15 años. Se evalúa brevemente el trato que, fundamentalmente desde el mundo académico, se ha dado al estudio de Al Qaeda, y cómo este ha podido llevar a interpretaciones erróneas. El artículo señala cierto abandono de la rigurosidad a la hora de estudiar el fenómeno del terrorismo religioso de carácter islamista en pro de la inmediatez. A continuación, se hace un estudio de la historia de Al Qaeda Central desde sus orígenes hasta su desmantelamiento parcial en Pakistán, a mediados de la pasada década. Se ha hecho uso, en la medida de lo posible, de las escasas fuentes disponibles procedentes de la propia organización, como las “cartas desde Abbottabad” y otros documentos procedentes del Harmony Project del CTC.

Palabras clave

Al Qaeda, Osama bin Laden, terrorismo, Pakistán, yihad.

Abstract

This paper puts into context the knowledge accumulated on the terrorist organization al Qaeda during the past 15 years. It briefly evaluates the treatment given, fundamentally from the academia, to the study of al Qaeda, and how it could have lead to misinterpretations. The article points out an abandonment of rigour amongst some academics, in favor of immediacy in order to be the first to publish, when studying the phenomenon of religious Islamist terrorism. Subsequently, the history of al Qaeda is studied from its origins till its partial dismemberment and dismantling in Pakistan in the middle of the past decade. In elaborating this study, the limited information available from the primary sources, like letters from Abbottabad and other documents from the Harmony Project at CTC, are used.

Keywords

Al Qaeda, Osama bin Laden, terrorism, Pakistan, jihad.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE AL QAEDA?

I. INTRODUCCIÓN

Trece años después de los atentados del 11 de septiembre contra EE UU., el conocimiento que tenemos sobre la organización que los perpetró sigue presentando lagunas, a pesar de la inmensa cantidad de material de todo tipo ha publicado sobre el tema. En la primera parte de este artículo, se explica brevemente como esto es posible y se perfilan las líneas generales de dónde partía y cómo se ha llevado a cabo la investigación académica sobre Al Qaeda.

La conclusión inmediata es que buena parte de lo que se asume como conocimiento asentado sobre Al Qaeda debería ser puesto entre comillas y que está lejos aún la versión definitiva sobre la historia, ideología y objetivos de la organización que encabezó Osama bin Laden.

Por ello, y sin que sea contradictorio, en los dos epígrafes siguientes se traza el recorrido de al Qaeda desde sus orígenes hasta mediados de la década pasada. Se ha tratado de emplear las fuentes más relevantes y próximas a la organización. Sin embargo, como se explica a lo largo del artículo, la cantidad de fuentes que todavía se encuentran fuera del dominio público hace que ningún perfil de Al Qaeda pueda ser completo.

2. ¿QUÉ Y CUÁNTO SABEMOS DE AL QAEDA?

Al Qaeda se hizo mundialmente conocida a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra Estados Unidos. Ya en 1998, con los ataques contra las embajadas estadounidenses en Tanzania y Kenia, al Qaeda salió por primera vez del anonimato, si bien no alcanzaría el estatus de “enemigo público número uno” hasta el 11-S.

A pesar de lo desconocido que era el grupo hasta aquel momento, y la casi nula información directa al respecto, el número de artículos y publicaciones de todo tipo no cesó de aumentar en la década posterior a los atentados de Nueva York y Washington. Antes del 11-S, la investigación académica en temas relacionados con Al Qaeda era

extraordinariamente limitada.¹ Durante los doce años anteriores a los atentados, en las dos publicaciones de referencia en el estudio académico del terrorismo, *Studies in Conflict & Terrorism* y *Terrorism and Political Violence*, se publicaron dos artículos con Al Qaeda como tema central. Durante los cinco años inmediatamente posteriores al 11-S, esta cifra se elevaría a 30.²

A partir de finales de 2001, se produjo una auténtica explosión de diversos artículos, análisis, crónicas y publicaciones relativas a Al Qaeda. Principalmente desde los medios de comunicación, ansiosos por difundir información lo más rápidamente posible acerca de un fenómeno aparentemente nuevo. También se multiplicaron las publicaciones sobre terrorismo desde el mundo pseudoacadémico y, lo que es quizás más serio, desde el mundo académico.

Por una parte, los atentados del 11-S provocaron una urgente necesidad de información que explicara lo ocurrido. En combinación con la absoluta ausencia de expertos en la materia, esto llevó a que los medios de comunicación suspendieran aparentemente y de forma temporal su capacidad crítica. Multitud de informaciones acerca de Al Qaeda, a menudo de carácter contradictorio, se vertieron en los medios de comunicación de todo el mundo. Unos medios comenzaron a citar a otros aparentemente sin contrastar las informaciones. Los periodistas se convirtieron en expertos en Al Qaeda de la noche a la mañana en función de la rapidez con la que podían hacer llegar sus informaciones y no de su conocimiento real de la materia.

Por otra parte, el mundo académico, ignorante hasta entonces del fenómeno Al Qaeda, vio abrirse ante sí un nuevo campo de estudios con una gran demanda y grandes posibilidades de reconocimiento y financiación a corto plazo. Por ello, también se produjo una suerte de carrera por ser el primero en ocupar la preciada posición de experto en Al Qaeda.

En mayo de 2002, 9 meses después de los atentados, Rohan Gunaratna, hasta entonces dedicado al estudio de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil, publicaba el primer libro centrado en Al Qaeda: *Inside al Qaeda, global network of terror*. Esto le convirtió en el principal experto en Al Qaeda y el terrorismo islamista a nivel mundial. Por desgracia, algunos de los hechos reflejados en el libro citan fuentes que no pueden ser comprobadas.³

Un caso un tanto flagrante es el de Alexis Debat, aclamado experto en terrorismo, de quien se comprobó había falsificado sus titulaciones académicas y su currículum

1 RANSTORP, Magnus, *Mapping terrorism research: state of the art, gaps and future directions*, Londres, Routledge, 2007, p.4.

2 SILKE, Andrew, *Research on Terrorism: trends, achievements and failures*, Londres, Routledge, 2004, p.40.

3 RANSTORP, 2007, pp.28-30.

profesional. Debat llegó a ser el director del Programa de Terrorismo y Seguridad Nacional en el Nixon Center de Washington, hasta que fue puesto en evidencia por una serie de artículos de investigación en la revista francesa *rue89*.⁴

Desafortunadamente, la repetición de informaciones acerca de Al Qaeda, aunque con dudosa base, ha llevado a que se tomen ciertas afirmaciones por probadas. A esto contribuye el hecho de que la mayor parte de la producción académica acerca del terrorismo de carácter islamista se basa en la citación de publicaciones previas de otros autores consagrados como expertos en la materia. La escasez de fuentes primarias hace que no pueda ser de otra manera, pero se echa en falta cierto espíritu crítico a la hora de aproximarse al tema de estudio.

Incluso entre los reconocidos como mayores expertos en Al Qaeda se aprecian diferencias de opinión tan marcadas, que inducen a pensar si se deben a un distinto análisis de las fuentes o a una ausencia de las mismas. Cabe mencionar el debate surgido entre Marc Sageman y su teoría de una organización terrorista sin una estructura de mando clara y Bruce Hoffman, quien considera Al Qaeda como una organización jerárquica perfectamente estructurada. Además de todos los puntos de vista intermedios imaginables.⁵ O las distintas posiciones de quienes hacen de Al Qaeda algo de escasa relevancia hoy en día (Jason Burke) o quienes magnifican su amenaza (Rohan Gunaratna).

El gran número de expertos en yihadismo que han aparecido en el mundo académico y pseudoacadémico constituye otra barrera para una aproximación seria a la materia. La necesidad de publicar para conservar un estatus y de aprovechar eventos que incrementen el interés por el tema de estudio lleva a que se produzcan análisis en masa de los ataques o los intentos de ataques terroristas, estudios que priman la inmediatez sobre la profundidad⁶. Habitualmente se elaboran *ad hoc*, y sus conclusiones son, por lo general y como consecuencia, simplistas.

Por otra parte, hemos de lamentar la existencia preeminente de artículos con un solo autor en cuestiones de terrorismo, debido al amplio rango de campos de estudio que su comprensión requiere. Especialmente en el caso del que presenta un

4 FAURE, Guillemette y RICHÉ, Pascal, “How Alexis Debat managed to cheat everyone in Washington”, *Rue89*, 15 de septiembre de 2007.

5 NEUMANN, Peter, EVANS, Ryan y PANTUCCI, Raffaello, “Locating al Qaeda’s center of gravity: the role of middle managers”, *Studies in Conflict and Terrorism*, No.34, 2011, pp.825-842.

6 Esa búsqueda de la inmediatez provoca, en ocasiones, deslices, como el que llevó a la publicación de un artículo donde se adelantaba la hipótesis de la autoría yihadista del atentado en la isla noruega de Utoya. Publicado escasas horas después del ataque, se ponía en relación con amenazas expresadas por Ayman al Zawahiri contra Noruega en 2003. El artículo fue rápidamente retirado del periódico y se publicó una rectificación del autor: REINARES, Fernando, “Matanza terrorista en Noruega”, *El País*, 27 de julio de 2011.

trasfondo religioso, como sucede con Al Qaeda. No se puede esperar que expertos en relaciones internacionales o ciencias políticas lo sean también en teología islámica o antropología cultural, o a la inversa. El hecho de que el estudio del fenómeno haya estado generalmente en manos de los dos primeros campos de conocimiento ha llevado a la asunción de algunos términos como lugares comunes para definir el terrorismo que siguen siendo un tanto vagos.⁷

Conceptos como wahabismo o salafismo yihadista, a menudo empleados para describir Al Qaeda y lo que se han denominado grupos afines, son complejos y sujetos a considerable controversia. De ninguna manera se trata de escuelas de pensamiento monolíticas que algunos pretenden que sean de cara a explicar Al Qaeda.⁸

Esta tendencia a la simplificación ha pasado de Al Qaeda al terrorismo islamista en general. En palabras de Martha Crenshaw previas al 2001 pero plenamente vigentes hoy: “se han definido categorías generales de actores terroristas agrupando motivaciones, organizaciones, recursos y contextos totalmente diferentes entre sí”.⁹ De esta manera, la coletilla “afines a Al Qaeda” se ha convertido en un lugar común para describir grupos insurgentes en Mali, Boko Haram en Nigeria, o al Shabab en Somalia, por poner solo algunos ejemplos; obviando en ocasiones cualquier esfuerzo por un estudio en profundidad del contexto que rodea cada una de estas organizaciones.

Por lo general, las fuentes primarias de Al Qaeda a disposición del investigador académico han sido las declaraciones públicas de sus integrantes o portavoces más relevantes.¹⁰ En su análisis, se ha tendido también a conferir demasiada credibilidad a estos testimonios y a tomarlos muy a menudo al pie de la letra. Particularmente remarcable para España son las menciones a Al Ándalus hechas por algunos de los líderes de Al Qaeda y otras organizaciones terroristas. Hay una tendencia a interpretar estas amenazas como un riesgo directo de ataque en nuestro país sin detenerse a analizar seriamente las capacidades reales de quienes las emiten.

Como grupo enfrentado asimétricamente a EE. UU., y Occidente, la fuerza de Al Qaeda no se basa en su poderío militar en un sentido tradicional, sino que reside en su habilidad para manipular a la audiencia, para inspirar miedo y provocar una respuesta. Por tanto, discursos públicos llamando a la yihad no pueden tomarse al pie de la letra.

7 HELMICH, Christina, “Creating the ideology of al Qaeda: from hypocrites to salafi-jihadists”, *Studies in Conflict and Terrorism*, No.31, 2008, pp.111-124.

8 *Ibíd.*

9 CRENSHAW, Martha, “The psychology of terrorism: an agenda for the 21st century”, *Political Psychology*, Vol.21, no.2, 2000, p.405.

10 Excepto por honrosas excepciones, como el libro de Peter Bergen, *The Osama bin Laden I Know*, basado en entrevistas realizadas a personas con una conexión directa con el líder de al Qaeda, y al propio bin Laden y miembros de su organización.

Deben analizarse como una forma de establecer cierto estatus entre su audiencia. Parece obvio que los terroristas traten de presentarse tan unidos, competentes y poderosos como les sea posible.¹¹

Igualmente, la habilidad de Al Qaeda para reivindicar actos de terrorismo como propios, o aparecer al menos como su responsable, continúa siendo un efectivo medio de publicidad para la organización; para sus simpatizantes y para el resto del mundo.¹²

A partir de 2005, el Departamento de Defensa de EE. UU., comienza a hacer accesible al mundo académico fuentes primarias sobre Al Qaeda, en forma de documentos capturados en los campos de batalla de Afganistán e Irak. Cedidos inicialmente al *Combating Terrorism Center* (CTC) de West Point, se han ido poniendo desde entonces a disposición del público. La divulgación en 2012 de 17 documentos capturados en la casa de bin Laden en Abbottabad daría una de las primeras perspectivas de la organización desde su interior. La difusión de estas fuentes primarias ha ido acompañada de un trabajo ímprobo de traducción y análisis, produciendo una serie de interesantes informes por parte de miembros del programa Harmony del CTC.

La producción académica del CTC respecto a Al Qaeda es la primera que se basa en fuentes internas de la propia organización.¹³ Hasta el momento, el estudio desde el ámbito académico no ha podido disfrutar del acceso a fuentes primarias, originando una Al Qaeda “académica” que podría no estar totalmente en consonancia con la real. Se ha tendido a otorgar al grupo unas capacidades organizativas en ocasiones de carácter casi omnipotente, atribuyéndosele cualquier acción terrorista yihadista perpetrada en cualquier lugar y un liderazgo en el terrorismo islamista mundial que podría no ser, ni de lejos, cierto.

Por desgracia, el conocimiento basado en fuentes primarias de Al Qaeda sigue siendo reducido en el ámbito académico al ser estas fuentes, así como los miembros de la organización detenidos, materia reservada en manos de los servicios de Inteligencia.

En los siguientes epígrafes se trata de recopilar una historia de Al Qaeda en función de las fuentes y los análisis considerados más fiables. En consecuencia, esta historia es por fuerza provisional y sujeta a la aparición de nuevas fuentes.

¹¹ HELLMICH, Christina, *Al Qaeda: from global network to local franchise*, Londres, Zed Books, 2011, p.17.

¹² Ídem, p.49.

¹³ Se excluyen aquí las propias declaraciones públicas de al Qaeda o sus miembros, que si bien proporcionan una ventana de observación al grupo y su ideología, están condicionadas por la subjetividad al constituir actos de propaganda en contraste con los documentos internos de la organización.

3. LOS ORÍGENES E IDEOLOGÍA DE AL QAEDA

Osama bin Laden llegó a Afganistán por primera vez en 1984, donde rápidamente entró en contacto y se convirtió en el número dos del *Maktab al-Khidamat* (MAK), dirigido por el palestino Abdullah Azzam. Sin embargo, el MAK no era una organización yihadista, sino un intermediario y facilitador entre los extranjeros, mayoritariamente árabes, que acudían a Pakistán para combatir en Afganistán y los grupos muyahidines afganos.

Osama bin Laden fundaría su propio grupo yihadista en 1986, junto con Abu Ubayda al-Banshiri y Rida al-Tunisi en las montañas de Jaji, al norte de Paktia.¹⁴ Los recursos económicos del saudí permitieron establecer una base propia, con el consentimiento del clan Haqqani, que controlaba esa región. La base y esta primera estructura yihadista fueron llamadas *masadat al-ansar*. En 1988 pasaría a denominarse Al Qaeda y a establecerse como una organización jerarquizada. A finales de 1989, bin Laden abandonó Afganistán para volver a Arabia Saudí. Sin embargo, los campos de entrenamiento y la actividad de Al Qaeda como grupo yihadista en Afganistán siguieron su curso.

A lo largo de la década de los noventa se fue conformando la ideología de la organización, incorporando los acontecimientos internacionales en su percepción del mundo. En 1989, bin Laden propuso al jefe de los servicios de inteligencia saudíes, el príncipe Turki bin Faisal al Saud, emplear a sus irregulares veteranos de Afganistán para derrocar al régimen comunista de Yemen del Sur.¹⁵ Esta propuesta fue rechazada. A finales de 1990, una vez más, las autoridades saudíes rechazaron la oferta de bin Laden de poner a su disposición a los yihadistas de Al Qaeda para defender el Reino, ante la amenaza presentada por la invasión iraquí de Kuwait.¹⁶ En cambio, la monarquía saudí pidió ayuda a su aliado, EE. UU., que envió cerca de medio millón de soldados a la península para recuperar Kuwait de manos iraquíes. Bin Laden entendió esto como una transgresión de las enseñanzas del Profeta, quien, según él, no permitía la presencia

14 LAHOUD, Nelly, "Beware of imitators, Al-Qa'ida through the lens of its Confidential Secretary", *CTC Harmony Program*, 2012. El trabajo de Lahoud se basa en el análisis de la autobiografía de Fadil Harun, miembro de Al Qaeda desde 1991. El manuscrito, 1.156 páginas en 2 volúmenes escritos en árabe, apareció en internet en febrero de 2009 y constituye una de las fuentes más interesantes para el estudio de Al Qaeda en ese periodo. Para una evaluación del interés y fiabilidad del documento, ver pp.15-29 del análisis de Lahoud. El manuscrito original, en árabe, está disponible en <http://www.ctc.usma.edu/posts/the-war-against-islam-the-story-of-fazul-harun-part-1-original-language-2> y <http://www.ctc.usma.edu/posts/the-war-against-islam-the-story-of-fazul-harun-part-2-original-language-2>.

15 WRIGHT, Lawrence, *The looming tower, Al-Qaeda's road to 9/11*, Londres, Penguin, p.153.

16 COLL, Steve, *Ghost wars, the secret history of the CIA, Afghanistan, and bin Laden, from the soviet invasion to September 10, 2001*, Nueva York, Penguin, 2005, pp.222-223.

e infieles en Arabia. Además, las tropas estadounidenses en defensa de la península suponían, a sus ojos, una humillación para el Reino y para el Islam. Las subsecuentes actividades de bin Laden, buscando apoyo entre los académicos religiosos, acabaron con la paciencia de las autoridades saudíes, que lo expulsaron en 1991.

Bin Laden se trasladó a Sudán en 1992, tras un breve paso por Peshawar donde asistiría al comienzo de la guerra civil de los muyahidines afganos. En Jartum, el régimen del general al Bashir, influenciado por el ideólogo islamista Hasan al-Turabi, lo recibió con los brazos abiertos. Durante los siguientes cuatro años, bin Laden reubicó Al Qaeda en Sudán, un refugio seguro desde el que planear la continuación de la yihad. Allí se le unió Ayman al-Zawahiri, el líder de la organización egipcia Yihad Islámica. Ambos habían coincidido en Afganistán en los años ochenta, si bien Zawahiri no había tomado parte en la fundación de Al Qaeda. Zawahiri se convertiría, con el tiempo en importante ideólogo y número dos de la organización, tras la fusión de su formación con al Qaeda de 1998.

En 1996, bin Laden y la cúpula de al Qaeda abandonaron Sudán, expulsados por su Gobierno debido a las presiones internacionales y a la pérdida del patronazgo del Sheick Turabi, tras caer en desgracia ante el Presidente al Bashir. De allí se dirigieron a Afganistán, donde inicialmente buscaron refugio en el área de Jalalabad, en aquel entonces todavía fuera del control talibán. Desde aquí se planearían y se llevarían a cabo las acciones terroristas que dieron a al Qaeda fama mundial y un puesto preeminente sobre el resto de organizaciones yihadistas.

Al Qaeda se formó alrededor de un núcleo de combatientes de diversa procedencia que coincidieron en Afganistán, centrados en la yihad contra el invasor soviético. Más tarde se uniría con un grupo egipcio, buena parte de cuyos integrantes también habían combatido en Afganistán con objetivo era la yihad contra los regímenes “apóstatas”, comenzando por el egipcio. Esta disparidad en la procedencia de sus miembros se inscribe en la raíz de su ideología. Hay dos elementos que marcan a Al Qaeda: la yihad afgana y el conflicto israelí-palestino.

La retirada soviética de Afganistán fue entendida por la comunidad yihadista en todo el mundo como una victoria de la fe islámica sobre la superpotencia atea. La derrota de la URSS, aunque dudosamente atribuible solo a la actuación de los muyahidines, se grabó en la ideología yihadista como un éxito que demostraba lo que la yihad podía hacer por los musulmanes. Fue también en Afganistán donde la doctrina de la yihad de Abdullah Azzam¹⁷ penetró en los fundamentos ideológicos de Al Qaeda.

17 Abdullah Azzam postulaba que la yihad en defensa del islam era una obligación individual de todo musulmán y que debía ser emprendida a título personal. Sobre la influencia de Azzam en el entorno extremista árabe durante la década de los ochenta ver BERGER, Peter L., *The Osama Bin Laden I Know*, Nueva York, Free Press, 2006, pp.24-48.

Por otra parte, el conflicto árabe-israelí, particularmente importante en la ideología de la Yihad Islámica de Zawahiri, está muy presente en el fondo del pensamiento de Al Qaeda.¹⁸ El grupo de Zawahiri aportó las convicciones de Sayyid Qutb¹⁹ con respecto a los dirigentes de los países musulmanes. No en vano, Zawahiri formaba parte de la organización que asesinó a Anwar el Sadat en 1981. Un objetivo de la Yihad Islámica era derrocar al presidente egipcio Hosni Mubarak. Esta mezcla ideológica llevó a que Al Qaeda señalara a un culpable de los problemas que sufren los musulmanes en el mundo: según la organización, tienen su origen en la división de la comunidad musulmana mediante fronteras artificiales impuestas por los poderes occidentales a principios y mediados del siglo XX. Asimismo, cree que los dirigentes de los países surgidos de esa fragmentación del mundo musulmán carecen de autoridad alguna y son el “enemigo cercano”. En sí mismas, estas concepciones ideológicas son compartidas por muchas corrientes de pensamiento islamista, sin necesidad de ser estas radicales o yihadistas.

Lo que quizá marca la diferencia de aquellas respecto a Al Qaeda es el pragmatismo de esta y la primacía de objetivos prácticos en su guerra/yihad, por encima del fanatismo religioso. Al Qaeda era una organización combatiente, no una organización religiosa.²⁰

A finales de la década de los ochenta, Peshawar era un hervidero de actividad yihadista, con numerosos recién llegados buscando un pasaje hacia el frente afgano. La ciudad estaba llena de albergues para yihadistas procedentes del extranjero, donde eran recibidos y esperaban a ser enviados para combatir junto a uno u otro grupo muyahidín. Normalmente, estos alojamientos recibían a personas de una nacionalidad o ideología religiosa determinadas, o pertenecientes a un grupo combatiente concreto. En cambio, los alojamientos mantenidos por Al Qaeda en Peshawar, al igual que sus campos de entrenamiento en Afganistán, acogían a cualquiera, independientemente de afiliaciones sectarias, ideológicas o nacionales. En las bases de Al Qaeda se producía una especie de “multiculturalismo”.²¹

En contraste con otros grupos yihadistas de miras más estrechas, Al Qaeda pretendía estar por encima de cualquier sectarismo, regionalismo, nacionalismo o etnocentrismo. Originalmente, esto podía obedecer a consideraciones prácticas, permitiendo a la organización distanciarse del fraccionalismo evidente a finales de los ochenta entre las diferentes facciones muyahidines afganas, que desilusionó y alejó de la yihad a muchos combatientes extranjeros. La diversa procedencia de sus miembros creó una organización cosmopolita, alejada del rigorismo de otras corrientes yihadistas.

18 RIEDEL, Bruce, *The search for Al Qaeda, its leadership, ideology and future*, Washington, Brookings Institution Press, 2010, p.136.

19 Es decir, la legitimidad de llevar a cabo una yihad contra los regímenes de países musulmanes, considerados apóstatas por Qutb.

20 LAHOUD, 2012.

21 *Ibíd.*, 2012, p.36.

Al Qaeda proclamaba encarnar la *ahl al-sunna wa-al-jama'a*,²² es decir: su visión del mundo se basaba en el Corán y la Sunna. Sus miembros no distinguían entre las cuatro escuelas de jurisprudencia islámica, y eran flexibles en materia de credo y doctrina religiosa. Al Qaeda rechazaba oficialmente el regionalismo y el fanatismo.²³ La organización estableció una relación cordial pero distante con los eruditos religiosos o *ulemas*. Dentro de la organización, el comité legal, encargado de la valoración religiosa de acuerdo con la jurisprudencia islámica de las actividades del grupo, estaba supeditado al comité militar, el más importante dentro de Al Qaeda. El comité legal decidía si las operaciones planeadas por Al Qaeda cumplían los requisitos desde la perspectiva del Islam clásico sobre las leyes de la guerra, además de tener derecho de veto. Sin embargo, los expertos en jurisprudencia no dictaban la gestión ni la dirección de las operaciones.²⁴

Al Qaeda, a diferencia de otros grupos yihadistas, no seguía ninguna doctrina emanada de las enseñanzas de su líder. Osama bin Laden, como líder de la organización, era considerado un musulmán más; su cargo no era inamovible ni se le consideraba infalible. Tampoco los miembros de la organización debían jurarle obediencia. La adhesión a Al Qaeda se basaba en un compromiso con la yihad y el objetivo último de establecer el califato, además de aceptar el secreto de sus actividades y ejercer responsablemente en el desempeño de sus actividades dentro del grupo. Los miembros de Al Qaeda podían abandonar la organización cuando quisieran.²⁵

El grupo se definía en sus orígenes como una entidad internacional y fuente de recursos para otras organizaciones yihadistas, principalmente en materia de entrenamiento militar y combate. En las décadas de los ochenta y noventa, cuando al Qaeda ya operaba abiertamente, hizo que sus alojamientos y campos de entrenamiento

22 Podría traducirse como “los seguidores de las prácticas correctas y la solidaridad dentro de la comunidad”. Este concepto aparece en el siglo IX, cuando la comunidad musulmana aún empezaba a definir sus diferencias políticas y teológicas. El concepto, en su sentido clásico, pretende ser inclusivo de todos los musulmanes, pudiendo estos no compartir la misma orientación religiosa. Aunque esta definición es empleada por numerosos grupos, yihadistas o no, hoy en día, pocos parecen entenderla en su sentido clásico. El Ahle Sunna Wal Jamaat (ASWJ) pakistaní, por ejemplo, es el nuevo nombre adoptado por el Sipah-e Sahaba Pakistan (SSP) tras su ilegalización. El ASWJ, al igual que el SSP, es una organización sectaria anti chií.

23 AFGP-2002-600048, disponible en <http://www.ctc.usma.edu/posts/al-qaida-bylaws-english-translation>.

24 LAHOUD, 2012, p.34.

25 *Ibid.*, 2012, p.39. En el tema del juramento de lealtad o *bayat* existe cierta controversia. La referencia de Lahoud se basa en la autobiografía de Fadil Harun. Abu Jandal, recluta de al Qaeda a finales de los ochenta, habla de la necesidad de realizar ese juramento, ver BERGEN, Peter, *The Osama bin Laden I Know*, Nueva York, Free Press, 2006, p.86. Por otra parte, Abdal Rashim al Nashiri, cerebro del ataque contra el USS *Cole*, se negó reiteradamente a jurar lealtad a bin Laden, sin que esto constituyera un impedimento para su integración en al Qaeda, BERGEN, 2006, p.252.

en Afganistán y Pakistán fueran accesibles a todo aquel que buscara adiestramiento militar para participar en la yihad ya fuera en Afganistán o en cualquier otro lugar. Esto no significa que todo el que pasara por un campo de entrenamiento de Al Qaeda inmediatamente fuera a formar parte de la organización. La cooperación con otras organizaciones yihadistas tampoco estaba condicionada a la integración de estas en Al Qaeda.²⁶

A pesar de esta cooperación, Al Qaeda nunca buscó formalizar estas relaciones bajo un liderazgo unificado. Los miembros de Al Qaeda se veían a sí mismos como una entidad separada y superior a otros grupos yihadistas. Dentro de su objetivo de promover la yihad a nivel global, proporcionando apoyo a todo tipo de grupos, Al Qaeda se reservaba para sí la puesta en práctica de “operaciones especiales”, es decir: ataques terroristas de especial relevancia e impacto mediático.

Sorprendentemente, según la autobiografía de Fadil Harun, *al-Harb ‘ala al-Islam: Quissat Fadil Harun*,²⁷ Al Qaeda consideraba que la mayoría de los grupos yihadistas sufrían de una seria vulgaridad ideológica. Ya en los años noventa, los líderes de la organización se horrorizaban, siempre según Harun, de la proliferación de los *takfiris*²⁸ y su creciente influencia en los entornos yihadistas de Peshawar.²⁹ Igualmente, Al Qaeda rechazaba el salafismo, al considerarlo tendente al fanatismo. Curiosamente, el grupo ha sido calificado de salafista de manera habitual desde el mundo académico. Aun así, Al Qaeda se cuidaba de criticar a otros musulmanes y apostaba por una especie de guía mediante el ejemplo. Según Harun,³⁰ el grupo tampoco ha sentido nunca una hostilidad particular contra cristianos o judíos, como a veces se ha afirmado. Esto es difícil de sostener a la vista de algunos comunicados oficiales de Al Qaeda, aunque en algunos casos podrían estar abiertos a cierta interpretación.

Como se ha visto más arriba, la ocupación de territorios musulmanes por fuerzas infieles, fundamentalmente Palestina en manos judías y las tropas estadounidenses en Arabia Saudí, así como el apoyo norteamericano a los regímenes dictatoriales en la región, constituyen el principal leitmotiv de al Qaeda. En un comunicado de 1996, bin Laden autorizaba la yihad defensiva contra los americanos por su presencia en

26 LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-‘UBAYDI, M., “Letters from Abbottabad: Bin Laden sidelined?”. *CTC Harmony Program*, 2012.

27 Fadil Harun era el “Secretario Confidencial” de al Qaeda hasta su muerte en 2011.

28 Los *takfiris* son musulmanes que se arrogan el derecho de acusar a otros musulmanes de apostasía, declarándoles por lo tanto impuros.

29 LAHOUD, 2012, p.43. No en vano, bin Laden sufrió un intento de asesinato en Sudán en 1994 a manos de un grupo *takfir* que le consideraba infiel, BERGER, 2006, pp.135-136. También evidencia la rivalidad entre al Qaeda y los *takfiris* el testimonio de Abu Jandal, quién fue nombrado guardaespaldas de Laden tras protegerle de un *takfiri* sudanés en Kandahar, BERGER, pp.259-261.

30 LAHOUD, 2012, p.38.

Arabia Saudí. También se denunciaba la opresión e injusticias que los musulmanes sufrían a manos de la alianza judeo-cristiana o judeo-cruzada.³¹ En otro comunicado, a comienzos de 1998, anunciaba la formación del Frente Islámico Mundial y la yihad contra judíos y cruzados hasta su expulsión de las tierras del islam.³² En ambos casos las motivaciones dadas para justificar la yihad contra judíos y cristianos – nótese que parece existir equivalencia entre cristiano y americano en estas referencias – son de carácter más político que religioso. No expresan un odio contra los judíos y cristianos debido a diferencias religiosas; más bien, basado en argumentos provenientes de su percepción de la política internacional.

Por otra parte, se ha tendido a presentar a Al Qaeda como una organización que odia a Occidente y los valores que proclama, como la libertad. El propio bin Laden salió al paso de esta interpretación con un comunicado,³³ en el que ridiculizaba dichas asunciones y se preguntaba si acaso era cierto que Al Qaeda odiaba las libertades de Occidente, ¿por qué no había atacado Suecia? En este comunicado, aparecido en al Jazeera a finales de octubre de 2004, bin Laden reconocía por primera vez su responsabilidad por los ataques del 11-S y explicaba, en un discurso dirigido a la audiencia occidental, el porqué de los mismos. Una vez más se aprecian obvias motivaciones políticas teñidas de retórica religiosa.

Al Qaeda surgió y se mantuvo como una especie de organización un tanto elitista, abierta a toda corriente ideológica dentro del Islam, sin consideraciones a barreras regionales o nacionales y con el objetivo de defender a la *umma*, reinstaurándola en el nivel de las glorias pasadas, situadas en un utópico e idealizado periodo califal. Los impedimentos para la consecución de sus objetivos se encontraron en la división del mundo musulmán, cuya unidad no podía ser conseguida mientras sus dirigentes siguieran en el poder. Al considerar que estos gobernantes contaban con el apoyo occidental, se identificó a Occidente como el enemigo que combatir. Paradigma del poder y la influencia occidental era EE. UU., la única superpotencia del momento. La seguridad de que la derrota de la Unión Soviética en Afganistán y su posterior desmembramiento fueron logrados por la yihad, llevó a Al Qaeda a considerar seriamente que podría doblegar a EE. UU. Los medios empleados en esta nueva yihad serían los propios del terrorismo.

La falta de dogmatismo de Al Qaeda y su capacidad integradora de yihadistas provenientes de diversas nacionalidades diferenciaron a la organización de los demás grupos yihadistas. Además, le permitieron extender rápidamente una red de militantes en varias zonas del mundo. Por otra parte, su promoción de la yihad global, apoyando

31 LAWRENCE, Bruce (ed.), *Messages to the world, the statements of Osama bin Laden*, Londres, Verso, 2005, pp.23-30.

32 *Ibíd.*, pp.58-62.

33 *Ibíd.*, pp.238-244.

con todas sus capacidades a grupos yihadistas de diversa procedencia, permitieron a la organización crear una red de contactos, muchas veces de carácter personal, que abarcaba la mayor parte del panorama del radicalismo islamista militante a nivel global. No obstante, el núcleo de Al Qaeda como organización diferenciada y estructurada jerárquicamente siguió siendo reducido.³⁴

Todas las características mencionadas hasta el momento permitieron a Al Qaeda convertirse en una organización global que alcanzaría un fugaz éxito y la notoriedad internacional entre 1998 y 2002. Sus ataques contra objetivos estadounidenses, primero en África y Yemen y después en su propio territorio, le convirtieron, a ojos de la comunidad yihadista internacional, en un grupo diferenciado y referente de la yihad.

Los ataques contra las embajadas estadounidenses de Nairobi y Dar es Salam en 1998 hicieron que el nombre de Al Qaeda apareciera por primera vez en los medios de comunicación. La respuesta de Washington, lanzando misiles Tomahawk contra campos de entrenamiento del grupo en Afganistán y una supuesta fábrica de armas químicas en Sudán, elevaron todavía más la estatura de la organización a ojos de otros grupos yihadistas. El 12 de octubre de 2000, Al Qaeda atacó al aparato militar de EE.UU., al tratar de hundir el destructor estadounidense USS *Cole* frente a la costa de Yemen. Si bien no logró su objetivo de hundir el barco, el atentado provocó la muerte de 17 de sus tripulantes y heridas a otros 39, dejando al buque en dique seco durante casi dos años.

Pero el ataque que supuso la culminación de la -hasta entonces- exitosa carrera de Al Qaeda, y su práctico desmantelamiento en los años posteriores, fue el perpetrado el 11 de septiembre de 2001 contra EE.UU. Poco nuevo hay que decir acerca de estos atentados o de la implicación de Al Qaeda en su planificación y ejecución, una vez publicado en 2004 el informe de la comisión oficial de investigación creada por el Congreso de EE.UU. en 2002.³⁵ Sin embargo, el objetivo perseguido por Al Qaeda sigue estando abierto a la libre interpretación.

El origen del plan para el ataque de septiembre de 2001 se encuentra en un yihadista que podría ser calificado de autónomo, Khalid Sheikh Mohammed, o KSM. Pakistani de origen baluchi, había crecido en Kuwait, donde pronto se vio influenciado por la ideología de los Hermanos Musulmanes, muy extendida especialmente entre los

34 Si bien en 2002, en pleno alarmismo internacional tras los ataques del 11 de septiembre del año anterior, Rohan Gunaratna, citando fuentes de la CIA, cifraba entre 6 y 7 millones los musulmanes que apoyaban a al Qaeda en el mundo, de los cuales unos 120.000 estarían dispuestos a tomar las armas. En GUNARATNA, 2002, p.95.

35 NATIONAL Commission on terrorist attacks upon the United States (VV.AA.), *the 9/11 commission report. Final report of the national commission on terrorist attacks upon the United States*, Nueva York, W.W. Norton & Company, 2004. La calidad narrativa del informe oficial, así como su rigurosidad, llevaron a varias editoriales a publicar éste en formato de libro.

refugiados palestinos. KSM pasó por la yihad afgana entre 1987 y 1989, donde combatiría junto a bin Laden. Mohammed planeó desde Filipinas su primera operación terrorista junto con su sobrino, Ramzi Yousef.³⁶ Ésta, conocida más tarde como operación Bojinka, consistía en introducir explosivos en 12 vuelos transoceánicos, haciéndolos detonar sobre el Pacífico. La operación fue descubierta por las autoridades filipinas, pero Yousef y Mohammed lograron escapar.³⁷

En 1996, Khalid Sheikh Mohammed, ya en el radar de las autoridades estadounidenses por su relación con Yousef, se trasladó a Afganistán, donde entraría en contacto con Al Qaeda. En reuniones mantenidas con bin Laden, KSM planteó la posibilidad de una operación que incluyera el empleo de aviones comerciales como misiles contra objetivos en EE.UU. Fue tras los atentados de Kenia y Tanzania, (1998) cuando la dirección de Al Qaeda dio su visto bueno al plan de KSM. Desde entonces, y durante los primeros meses de 1999, comenzó a desarrollarse la operación que desembocaría en el 11-S.³⁸

En los años transcurridos desde el 11-S, los estudios sobre Al Qaeda han ido dilucidando la posibilidad de que el ataque contra EE. UU., tuviera como objetivo último atraer a las fuerzas militares de Occidente a Afganistán. Influidos, como se ha visto, por la derrota infligida a los soviéticos en los años ochenta, los líderes de Al Qaeda habrían planteado desangrar a las tropas estadounidenses de la misma manera.³⁹ Otros autores van más allá, trazando la justificación ideológica de Al Qaeda para buscar la batalla contra EE. UU., en Afganistán hasta algunos *haddiths*⁴⁰. Según estos, las batallas que precederán al fin de los tiempos comenzarán en Khurasan, denominación que, durante el Islam clásico, se aplicaba al Este en general, abarcando regiones de lo que hoy es Irán, Afganistán, Pakistán y Asia Central.⁴¹

36 Ramsi Yousef, tres años menor que Mohammed y terrorista autónomo a su vez, ganó notoriedad por planear y llevar a cabo el primer atentado contra el World Trade Center en 1993. Los explosivos colocados en el aparcamiento subterráneo de una de las torres pretendía derribarla. Yousef sería arrestado en Islamabad por las autoridades pakistaníes en febrero de 1995, para ser después extraditado a EE. UU.

37 RIEDEL, 2010, p.58.

38 VV.AA., *The 9/11 commission report. Final report of the national commission on terrorist attacks upon the United States*, pp.145-150.

39 RIEDEL, 2010, pp.7 y 78.

40 Dichos o hechos del profeta.

41 SHAHZAD, Syed Saleem (2011), *Inside Al Qaeda and the Taliban, beyond bin Laden and 9/11*, pp.200-201. Shahzad fue periodista en varios medios de comunicación pakistaníes así como en la publicación online Asia Times, hasta su asesinato, aún no esclarecido, en mayo de 2011. Si bien sus artículos de prensa se caracterizaron por un cercano conocimiento de los grupos yihadistas pakistaníes así como de los talibanes de las áreas tribales, su libro, aquí citado, otorga una omnisciencia difícil de justificar a Al Qaeda. Sin querer poner en duda sus conocimientos o sus fuentes, quizás su análisis de

El discurso que presenta la intervención estadounidense en Afganistán como consecuencia planeada y deseada de los ataques del 11-S podría haber sido asumido a posteriori. Este sería el caso de los miembros adheridos a la organización con posterioridad a 2001, como Ilyas Kashmiri.⁴² Con las fuentes disponibles de manera abierta, hoy en día es difícil valorar si efectivamente Al Qaeda pretendía atraer a EE.UU., a Afganistán. Sin embargo, según expresa Fadil Harun en su autobiografía en 2000 fue enviado, junto con Sayf al 'Adl, otro alto cargo de Al Qaeda, en una misión de exploración de las áreas fronterizas entre Afganistán y Pakistán. Su objetivo era identificar posibles lugares donde el liderazgo del grupo pudiera refugiarse en caso de un empeoramiento de la situación de seguridad, como consecuencia del planeado ataque contra EE. UU. Según Harun, Waziristán fue rápidamente identificado como uno de estos lugares.⁴³ Si bien la previsión de un ataque de represalia como el llevado a cabo por EE. UU., en 1998, podría explicar estas actividades.

Según el informe de la comisión del congreso de EE. UU., citando fuentes de sus servicios de inteligencia, el atentado contra el USS *Cole* de 2000 también pretendía provocar la respuesta norteamericana, igual que había ocurrido tras los ataques contra las embajadas en Kenia y Tanzania.⁴⁴ Según las fuentes citadas en el informe, bin Laden se quejaba frecuentemente de la falta de respuesta y sostenía que, de no producirse un ataque estadounidense, lanzaría algo más grande.

Otro dato que aporta una posible evidencia sobre la previsión de Al Qaeda de lo que pudiera acontecer, tras atacar a EE. UU., se halla en el asesinato de Ahmed Shah Masud, el líder y más hábil comandante militar de la Alianza del Norte, el 9 de septiembre de 2001. Masud fue asesinado en su base del valle de Panjshir por dos miembros de Al Qaeda, quienes lograron acceder a él haciéndose pasar por periodistas. Aún en el caso de que Al Qaeda buscara la intervención militar estadounidense, según Riedel,⁴⁵ bin Laden no habría anticipado el escaso número de tropas americanas sobre el terreno, la rápida derrota del régimen talibán ante las fuerzas de la Alianza del Norte apoyadas por la aviación norteamericana o la “traición” de Pakistán a la causa yihadista, al dar su inmediato apoyo a EE. UU.

las mismas no haya sido el más acertado.

42 SHAHZAD, Syed Saleem, “Al-Qaeda’s guerrilla chief lays out strategy”, *Asia Times Online*, 15 de octubre de 2009.

43 LAHOUD, 2012, p.26.

44 VV.AA., 2004, p.191.

45 RIEDEL, 2010, p.9.

4. AL QAEDA EN PAKISTÁN DESDE 2001

La cúpula original de Al Qaeda huyó de Afganistán en los primeros compases de la invasión estadounidense. Parte de la organización se dirigió a Irán desde Herat,⁴⁶ donde permaneció bajo custodia de las autoridades iraníes desde 2001 hasta su ralentizada liberación, a partir de 2009.⁴⁷ Sin embargo, el grueso de la organización original se trasladó a Pakistán, donde se asentaría inicialmente en las áreas tribales para distribuirse por el resto del país poco después. Si bien Al Qaeda fue tomada por sorpresa, como ya se ha mencionado, por la rapidez de la derrota talibán y por la “traición” de Pakistán, dos acontecimientos vinieron a proporcionar cierto respiro al grupo: la invasión estadounidense de Irak, que redujo considerablemente la presión en Afganistán y la crisis entre India y Pakistán, que estalló a finales de 2001 y se prolongó a lo largo de todo 2002, obligando a Pakistán a retirar a buena parte de sus tropas de la frontera occidental.

Desde entonces, se ha considerado que Al Qaeda estaba en el centro de una red que controlaba la actividad yihadista en todo el mundo, desde su base de operaciones en Waziristán. Se le han atribuido repetidamente numerosos actos de terrorismo de inspiración yihadista, llevados a cabo en lugares tan dispares como Yemen, Londres o Bali. Sin embargo, en vista de los documentos internos de la organización hechos públicos desde 2011, es posible que la cúpula de Al Qaeda original estuviera más desvinculada de los acontecimientos internacionales de lo que se pensaba.

Un importante número de miembros de Al Qaeda, de diversa relevancia dentro de la jerarquía de la organización, murieron durante los bombardeos estadounidenses en Afganistán a finales de 2001. Los que consiguieron escapar a Pakistán contaron con la ayuda de los grupos yihadistas de este país. Como se ha venido mencionando, las vinculaciones personales aunque no organizativas entre los miembros de los círculos yihadistas eran estrechas. La esposa de Zawahiri murió en un bombardeo estadounidense mientras se refugiaba en un alojamiento del clan Haqqani en Khost, de camino a la frontera pakistaní.⁴⁸ Miembros de Al Qaeda fueron ayudados por el *Jaish-e-Mohammad*, el *Lashkar-e-Jhangvi* y otras organizaciones a salir del país.⁴⁹

46 JONES, Seth G., “Al Qaeda in Iran. Why Tehran is accommodating the terrorist group”, *Foreign Affairs*, 2012.

47 SOCOM-2012-0000012-HT, “Letter from `Atiyatullah al-Libi”..

48 WRIGHT, 2007, p.371.

49 RASHID, *Descent into chaos, the United States and the failure of nation building in Pakistan, Afghanistan and Central Asia*, Nueva York, Viking., 2008, p.224.

Durante los primeros meses de 2002, numerosos miembros de Al Qaeda fueron detenidos en las ciudades de Pakistán. El primer elemento importante del grupo detenido por las autoridades pakistaníes fue Ibn al-Sheikh al-Libi, comandante de un campo de entrenamiento en Afganistán, quien daría las primeras informaciones acerca de los autores del 11-S. Sin embargo, el primer golpe importante contra la banda ocurrió el 28 de marzo de 2002, con la detención en Faisalabad de Abu Zubaydah (también conocido como Zayn al-Abidin Muhammed Husayn). Zubaydah había estado a cargo del reclutamiento de Al Qaeda y vivía desde 1997 en Peshawar, donde gestionaba la recepción de reclutas extranjeros. A finales de 2001 fue nombrado jefe de operaciones militares, tras la muerte de su predecesor, Muhammed Atef, en un bombardeo estadounidense sobre Kabul. Zubaydah también supervisó la operación contra el USS *Cole* en 2000. Su detención fue seguida en los días siguientes por el arresto de más de 60 presuntos terroristas en Faisalabad y Lahore, cerca de la mitad de ellos extranjeros, principalmente árabes y afganos. Zubaydah, además, conocía la identidad y el paradero de numerosos operativos de Al Qaeda en todo el mundo. El alojamiento donde se encontraba cuando fue arrestado, había sido dado a conocer por *Lashkar-e-Taiba*.⁵⁰

Poco después, el 30 de abril de 2002, Khalid al-Atash, un yemení implicado en el ataque contra el USS *Cole*, era detenido junto a cinco pakistaníes en Karachi. El 11 de septiembre de ese mismo año, una operación conjunta del ISI⁵¹ y la Oficina de Investigación Federal norteamericana (FBI capturaba en Karachi a Ramzi bin al-Shibh, uno de los líderes de la célula de Al Qaeda en Hamburgo que había llevado a cabo los ataques del 11-S. Otros miembros de menor relevancia dentro de la organización fueron detenidos a lo largo de 2002 en Karachi, donde habían contado con la ayuda de grupos yihadistas locales para establecerse.

A comienzos de 2003, se produjeron detenciones de miembros de Al Qaeda con grandes repercusiones para su liderazgo en Pakistán. El 1 de marzo fueron detenidos en Rawalpindi Khalid Sheikh Mohammed, el cerebro del 11-S, y Mustafa al-Hawsawi (alias Abu Zuheir al-Maliki), miembro del aparato de comunicación del grupo y principal captador de fondos para la organización. Mohammed estaba al tanto del paradero de la mayor parte de los líderes de Al Qaeda en Pakistán. Dos semanas más tarde, el 15 de marzo, fue arrestado en Lahore el argelino Abu Yasir al-Jazairi.

Jazairi ocupaba un puesto de especial relevancia para la organización como supervisor en Pakistán. Podría haber actuado desde finales de los años noventa como vínculo entre Al Qaeda y los servicios de inteligencia pakistaníes. Su detención marcó un punto y aparte en cualquier relación entre AQ y el ISI que pudiera haber existido

⁵⁰ HUSSAIN, *Frontline Pakistan, the struggle with militant Islam*, Nueva York, Columbia University Press, 2007, p.127.

⁵¹ Inter-Services Intelligence Directorate, la principal agencia de inteligencia pakistaní.

previamente. Es más, Jazairi estaba al tanto de la ubicación de muchos miembros de la organización en aquel momento, incluido Osama bin Laden. Fue retenido por las autoridades pakistaníes durante tres años y transferido después a Argelia, a pesar del interés estadounidense en obtener su custodia.⁵² En aquellos momentos, se habló incluso de su posible e inmediata liberación,⁵³ lo cual podría apuntar a un interés por parte del ISI de mantener ocultas sus relaciones con Al Qaeda a través de Jazairi.

La caída en manos de las fuerzas de seguridad de dos elementos tan importantes dentro de la organización obligó a ocultarse a los miembros de alto nivel de Al Qaeda, pasando a una completa clandestinidad. Asimismo, según Harun, se vieron forzados a cesar sus comunicaciones durante casi tres años.⁵⁴ Desde ese momento, Al Qaeda dejó de ocupar un puesto preeminente en la yihad global. Por otra parte, siempre según Harun, prácticamente ninguno de los ataques terroristas que se atribuyen a Al Qaeda desde el 11-S contaban con la aprobación de bin Laden o la cúpula de la organización. Harun niega específicamente la participación de Al Qaeda en los atentados de Bali en 2002 y Madrid en 2004.⁵⁵ En el caso del 11-M, de particular importancia para nuestro país, sigue abierto el debate acerca de la implicación de Al Qaeda. Mientras el presidente del tribunal que juzgó el caso, el juez Javier Gómez Bermúdez, sostiene que no existe evidencia de una inspiración directa de Al Qaeda,⁵⁶ el experto en terrorismo internacional Fernando Reinares halla vínculos claros con la organización⁵⁷ y afirma que el atentado fue planeado en Karachi.⁵⁸

Sin embargo, buena parte de los planes de atentados evitados por la intervención de las fuerzas de seguridad occidentales cuentan con algún vínculo con Pakistán, y se han atribuido a la difusa denominación de Al Qaeda y sus aliados. En un artículo para la New America Foundation,⁵⁹ Paul Cruickshank estudia 21 de estos atentados -o intentos-, ocurridos entre 2004 y 2009. En 11 de los casos, sostiene, los implicados habían recibido instrucciones desde o entrenamiento en Pakistán. Son de destacar los

52 LAHOUD, 2012, pp.106-107.

53 BBC, "Pakistan suspects ordered freed", 18 de febrero de 2003, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/south-asia/2772337.stm>.

54 LAHOUD, 2012, p.8.

55 LAHOUD, 2012, p.75.

56 GARCÍA-ABADILLO, Casimiro, "Diez años después, no sabemos quién dio la idea de atentar el 11-M", entrevista a Javier Gómez Bermúdez, *El Mundo*, 7 de marzo de 2014, <http://www.elmundo.es/espana/2014/03/07/5318f100e2704e2e028b457d.html>.

57 REINARES, Fernando, "The evidence of al-Qa'ida's role in the 2004 Madrid attack", *CTC Sentinel* 5(3), 2012.

58 REINARES, Fernando, ¡Matadlos! Quién estuvo detrás del 11-M y por qué se atentó en España, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, p.145.

59 CRUICKSHANK, Paul, "The militant pipeline", *New America Foundation*, 2010.

atentados de Londres de julio de 2005,⁶⁰ el plan para derribar al menos siete aviones de pasajeros en vuelo entre el Reino Unido y EE.UU. desmantelado en 2006 o el plan para atacar, en 2008, el metro de Barcelona. A todos estos intentos de atentado se les atribuye una vinculación con Al Qaeda en Pakistán. Además, habría que incluir la tentativa de hacer detonar un coche con explosivos en la plaza Times Square de Nueva York el 1 de mayo de 2010.⁶¹ Éste fue reivindicado por el *Tehreek-e-Taliban*, y su vinculación con Pakistán sería, asimismo, directa.⁶²

Esta dicotomía entre lo que dice Harun en su biografía y las pruebas de vinculación de atentados a nivel internacional con al Qaeda o miembros de Al Qaeda en Pakistán podría tener una explicación. Es posible que la situación de clandestinidad de los miembros de la cúpula de Al Qaeda, efectivamente, redujera o anulara por completo las comunicaciones dentro del grupo. En esta situación, los operativos de segundo o tercer nivel habrían continuado con planes previos o diseñando nuevos planes para cometer atentados.⁶³

Tras el 11-S, Al Qaeda continuaba teniendo un renombre importante dentro del mundo yihadista. Afganistán se había convertido nuevamente en un foco de atracción para la yihad global; esta vez, para combatir al invasor estadounidense. Esto causó que el flujo de futuros yihadistas que llegaban a Pakistán desde 2001 se mantuviera constante; aunque sin alcanzar, ni mucho menos, los niveles de los años ochenta. Parte de estos futuros yihadistas procedían de países occidentales, donde podrían haber sido dirigidos para cometer atentados allí.

60 Con respecto a este atentado, en opiniones que aparentemente pudieran resultar contradictorias, Rohan Gunaratna entiende que Ayman al Zawahiri, quien reivindicaría el ataque, no estaba al tanto del plan. Gunaratna se basa en la lentitud para efectuar la reivindicación y a la ausencia de un comunicado preparado de antemano. Por su parte, Bruce Hoffman ve como absolutamente clara la participación de al Qaeda en el ataque. Ver: GUNARATNA, Rohan y NIELSEN, Anders, "Al Qaeda in the Tribal Areas of Pakistan and beyond", *Studies in Conflict and Terrorism*, No.31, 2008, pp.705-807 y HOFFMAN, Bruce, *Studies in Conflict and Terrorism*, No.32, 2009, pp.1.100-1.116.

61 MASUIKE, Hiroko, "Times Square bomb attempt", *The New York Times*, 24 de mayo de 2010. En este caso es de resaltar la preocupación mostrada por bin Laden de que el autor del intento de atentado, Faysal Shahzad, admitiese haber jurado en falso al adoptar la ciudadanía estadounidense. Bin Laden expresa su desaprobación al considerar que el islam prohíbe romper un juramento, ver SOCOM-2012-0000015-HT, "Letter from UBL to Atiyatullah al-Libi 3", p.7.

62 Cuando se atribuyen acciones al TTP basadas en sus propias declaraciones, hay que tener en cuenta su historial de falsas reivindicaciones. El caso más destacable fue la llamada de Baitullah Mehsud a un medio de comunicación para atribuirse un tiroteo ocurrido en Nueva York en abril de 2009. En realidad el atacante a un centro de inmigración era un norteamericano de origen vietnamita sin relación alguna con el TTP. Igualmente, Hakeemullah Mehsud aprovechó para atribuirse un papel desproporcionado en el ataque de un doble agente jordano contra una base de la CIA en Khost, cuando se trató en realidad de una operación de al Qaeda, ver WARRICK, Joby, *The triple agent*, Nueva York, Doubleday, 2011, 186-187.

63 NEUMANN, Peter, EVANS, Ryan y PANTUCCI, Raffaello, "Locating al Qaeda's center of gravity: the role of middle managers", *Studies in Conflict and Terrorism*, No.34, 2011, pp.825-842.

Por otra parte, la situación de Al Qaeda en las áreas tribales de Pakistán nunca ha sido demasiado cómoda. Parte de la organización se había dedicado a consolidar sus bases en Waziristán del Sur entre 2002 y 2003, mientras otros operativos se desperdigaban por el resto de Pakistán o salían del país. Tras los golpes sufridos por la organización en las áreas urbanas de Pakistán, sus miembros debieron trasladarse a Waziristán del Sur en busca de refugio.⁶⁴ Aquí sufrieron el embate de las tropas pakistaníes a partir de 2004, que llevarían a cabo varias operaciones en la zona entre ese año y 2006. Una vez más según Harun, cuya esposa se encontraba en las áreas tribales hasta 2006, la situación de Al Qaeda en la zona era penosa.⁶⁵ Los acuerdos de paz de 2006 y 2007 entre los talibanes y el Ejército relajaron la presión militar en la región, permitiendo a los miembros de Al Qaeda reasentarse, principalmente en Waziristán del Norte, territorio que constituía a su vez la base del clan Haqqani y varios grupos talibanes pakistaníes.

Sin embargo, la campaña de ataques mediante aviones no tripulados estadounidenses de 2005 se intensificó a partir de la llegada a la Casa Blanca de la Administración Obama a finales de 2008. Sus efectos sobre las operaciones de Al Qaeda y otras organizaciones en las áreas tribales serían considerables.⁶⁶ El interrogatorio de varios yihadistas belgas, que habían recibido entrenamiento en las áreas tribales en 2008, demuestra las limitaciones a las que los talibanes y los miembros de Al Qaeda se veían forzados como causa de los *Predator* estadounidenses. También evidencia la decepción de los yihadistas belgas ante las condiciones en las que se encontraba la organización.⁶⁷

Entre 2003 y 2005, se produjeron todavía algunas detenciones más de importantes miembros de Al Qaeda por las fuerzas de seguridad pakistaníes. En julio de 2004, fue capturado en Lahore Naeem Noor Mohammed Khan. La información encontrada en su ordenador desencadenó una serie de arrestos de miembros de Al Qaeda en Gran Bretaña. Dos semanas más tarde, las informaciones obtenidas de Khan llevaron a la captura de otro importante operativo de Al Qaeda en Gujrat, Punjab. El tanzano Ahmed Khalfan Ghailani, buscado por su relación con los atentados de Kenia y

64 SUDE, Bárbara, “Al-Qaeda Central”, *New America Foundation*, 2010.

65 LAHOUD, 2012, p.108.

66 Sobre la efectividad de la campaña de ataques aéreos con aviones no tripulados estadounidense en las FATA ver: POZO SERRANO, Pilar, *La guerra de Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales*, Pamplona, Eunsa, 2011, pp.243-288 y JORDÁN, Javier, “La campaña de ataques con drones contra Al Qaeda en Pakistán”, *Inteligencia y Seguridad*, No.14, julio-diciembre de 2013, pp.73-102

67 CRUICKSHANK, Paul, “The 2008 Belgium cell and the FATA’s terrorist pipeline”, *CTC Sentinel* 2(4), 2009. Ver también, SOCOM-2012-0000015-HT, p.2, donde bin Laden recomienda que los miembros de al Qaeda que no sean capaces de mantener un perfil bajo y las medidas de seguridad adecuadas abandonen Waziristán por regiones más seguras como Kunar, Nuristán, Gazni o Zabul en el vecino Afganistán.

Tanzania de 1998. En mayo de 2005 sería detenido en Mardan, Khyber-Pakhtunkhwa, el sucesor de Khalid Sheikh Mohammed dentro de Al Qaeda, Abu Faraj al-Libbi.⁶⁸ En diciembre, el sucesor de este, Abu Hamza Rabia, moría en el ataque de un *drone* estadounidense en Waziristán del Norte.⁶⁹ Estos serían los primeros de una larga lista de “números tres” de Al Qaeda eliminados en Pakistán. Si bien no está muy claro que éstos mantuvieran contacto con al Zawahiri u Osamba bin Laden, parece que la captura de Libbi proporcionó los primeros indicios que llevarían a la muerte de bin Laden en 2011.⁷⁰

El caso de Noor Mohammed Khan es curioso, ya que fue puesto en libertad sin cargos en 2007.⁷¹ Se da la circunstancia de que el abogado que representó a Khan era Babar Awan, entonces senador y secretario de finanzas del Pakistan People's Party, partido en el poder en Pakistán en ese momento. Que una figura tan relevante llevara el caso de Khan podría indicar el interés institucional en su liberación, como contrapartida por la colaboración prestada por el detenido.

A raíz del 11-S y la pérdida del santuario afgano por parte de la Al Qaeda original, comenzaron a surgir grupos yihadistas empleando su nombre en otras partes del mundo. La primera de estas denominadas “franquicias” sería Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP, en sus siglas en inglés), que surgiría en 2003.⁷² Fue seguida por Al Qaeda en Mesopotamia o Al Qaeda en Irak, dirigida por el jordano al-Zarqawi, y única de estas “franquicias” reconocida oficialmente por bin Laden. Más tarde aparecerían Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM, en sus siglas en inglés), proveniente de la fusión de varios grupos, entre ellos el Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL) y el argelino

68 Al momento de redactar este artículo, Libbi seguía detenido en la prisión estadounidense de Guantánamo. Ver el proyecto del New York Times, The Guantánamo docket en <http://projects.nytimes.com/guantanamo/detainees/10017-abu-faraj-al-libi>, accedido el 11 de marzo de 2014.

69 Junto a él murió también Amer Azizi, miembro hasta 2001 de la célula de Al Qaeda en España encabezada por Abu Dahdah y principal conexión entre el 11-M y la organización Al Qaeda, REINARES, 2014, pp.127-143.

70 FINN, Peter y KORNBLUT, Anne E., “Al-Qaeda couriers provided trail that led to bin Laden”, *The Washington Post*, 2 de mayo de 2011.

71 HASAN, Syed Shoaib, “Pakistan’s extraordinary prisoner”, *BBC News*, 21 de agosto de 2007.

72 El papel de bin Laden en esta organización parece haber estado limitado al de consejero moral sin ninguna función en la toma de decisiones del grupo. Incluso en este papel, no parece haber tenido una gran influencia, como se aprecia en una carta escrita por él mismo o por `Atiyya al líder de AQAP. En esta se recomienda centrarse en la lucha contra EE.UU. y no atacar a las fuerzas de seguridad yemeníes. Las actividades de AQAP en Yemen en la práctica van totalmente en contra de estos consejos, ver SOCOM-2012-0000016-HT, “Letter to Nasir al-Wuhayshi”, p.5.

Grupo Salafista para la Predicación y el Combate,⁷³ y el somalí al-Shabab,⁷⁴ a veces denominado Al Qaeda en el Cuerno de África.⁷⁵

Ante la multitud de grupos adoptando la “marca” Al Qaeda, se hizo común tanto en los medios de comunicación occidentales como en el mundo académico la denominación Al Qaeda Central (AQC), para designar al comando central de la organización original en Pakistán. Esta denominación implicaba, en muchas ocasiones, un grado de control o una posición de jefatura de AQC con respecto a los demás grupos usando su nombre, que parece haberse demostrado lejano a la realidad. Se ha tendido a identificar a la organización creada y dirigida por bin Laden con sus homónimos regionales con demasiada regularidad y quizás cierta tendencia al alarmismo y la magnificación de la amenaza.

Curiosamente, el propio Osama bin Laden, en uno de los documentos de su autoría capturados en Abbottabad y puestos a disposición del público, acepta esta denominación de Al Qaeda Central, acuñada según él por los medios. Considera que el término es útil a la hora de distinguir entre Al Qaeda en Afganistán y Pakistán y Al Qaeda en otros lugares.⁷⁶ Según se desprende de los documentos de Abbottabad y de la autobiografía de Fadil Harun,⁷⁷ el control operativo de esta Al Qaeda Central sobre las “franquicias” que emplean su nombre es nulo. En vista de la ideología de la Al Qaeda original que se ha visto más arriba, no parece posible considerar a sus franquicias como una extensión de esta organización. Principalmente, los objetivos de todas estas organizaciones tienen un marcado componente regional o local, en contraste con el desprecio por el regionalismo de la ideología de Al Qaeda.

Bin Laden pretendía, según se desprende de los documentos capturados, revitalizar su organización, recuperando un papel central en el conglomerado yihadista. Es posible que quisiera hacer realidad el papel de Al Qaeda como núcleo central de la yihad, para lo que pretendía redactar un documento marco que estableciera las normas

73 Tanto el GSPC, proveniente del Grupo Islámico Armado (GIA), como el GICL, contaban entre sus filas con antiguos combatientes de la yihad afgana en sus inicios.

74 Respecto a al-Shabab es muy interesante la carta dirigida por Osama bin Laden a su líder Mukhtar Abu al-Zubayr, donde el saudí rechaza educadamente la petición somalí de integrarse en Al Qaeda. Al-Shabab sería finalmente aceptada dentro de la organización por Ayman al-Zawahiri tras la muerte de bin Laden. Ver SOCOM-2012-0000005-HT.

75 LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-‘UBAYDI, M., 2012.

76 SOCOM-2012-0000019-HT, “Letter from UBL to Atiyatullah al-Libi 4” p.17.

77 Las traducciones al inglés de los “documentos de Abbottabad” están disponibles en <http://www.ctc.usma.edu/posts/publications/harmony-documents>. En cuanto al testimonio de Harun, es necesario valorar el hecho de que, según el mismo admite, perdió contacto con la organización en Pakistán a partir de 2003.

de conductas para los grupos que quisieran usar su “marca”. Bin Laden intentaría sacar partido de una situación fuera de su control y tratar de centralizar las actividades de la yihad global en manos de Al Qaeda.⁷⁸ Su muerte, el 2 de mayo de 2011, por disparos de comandos estadounidenses, cerró esta línea de actuación que, en cualquier caso, se habría enfrentado seguramente a las reticencias de las “franquicias”, poco dispuestas a ser controladas por nadie.

Por otra parte, las relaciones de Al Qaeda en Pakistán, con sus supuestos afiliados como el TTP o los talibanes afganos eran, cuanto menos, tensas. AQC se mostraba muy crítica con las actividades del TTP, particularmente en lo referente a sus ataques indiscriminados contra civiles.⁷⁹ Con los talibanes afganos la cooperación habría sido muy limitada desde la huida de Afganistán en 2001.⁸⁰

Tras la muerte de bin Laden en Abbottabad, surgieron inmediatas dudas acerca del nivel de implicación de Pakistán con Al Qaeda.⁸¹ Al encontrarse la casa donde residía bin Laden en un área residencial a escasa distancia de la Academia Militar de Kakul, se planteó el posible encubrimiento de la presencia del líder de Al Qaeda por parte de miembros de los servicios de inteligencia pakistaníes. La propia operación estadounidense puso en evidencia algunas carencias en los sistemas de defensa del Ejército de Pakistán, lo que provocó un considerable deterioro en las relaciones entre ambos países.

78 LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-‘UBAYDI, M., 2012.

79 Ilustrativo de esto es la carta escrita por Mahmud al-Hasan (Atiyya) y Abu Yahya al-Libi al entonces líder del Tehreek-e-Taliban Pakistán Hakeemullah Mehsud. En ella, los dos relevantes miembros de al Qaeda critican duramente las actividades del TTP y de su líder. El documento está disponible como SOCOM-2012-0000007-HT, “Letter to Hakimullah Mahsud”, en la página web del proyecto Harmony. Otro documento donde las críticas al TTP son muy explícitas es el escrito por el portavoz de AQ Adam Gadahn. En él, se enumera una larga lista de acciones reprobables llevadas a cabo por los talibanes pakistaníes y que afectan a la imagen de la yihad, SOCOM-2012-0000004-HT, “Letter from Asam Gadahn”, pp.12-14.

80 STENERSEN, Anne, “Al-Qaeda’s allies, explaining the relationship between al-Qaeda and various factions of the Taliban after 2001”, *New America Foundation*, 2010.

81 Dichas dudas siguen sin aclararse y nuevas informaciones podrían cambiar totalmente la perspectiva sobre la cuestión, en cuyo caso parte de las conclusiones de este artículo deberán ser revisadas. Ver: GALL, Carlotta, “What Pakistan knew about Bin Laden”, *The New York Times*, 19 de marzo de 2014, o el libro de la misma autora *The Wrong Enemy: America in Afghanistan, 2001-2014*, pp.248-249, donde afirma que la agencia de inteligencia pakistaní ISI mantenía una oficina de un solo hombre dedicada a manejar al líder de al Qaeda. Según Gall, la operación era tan secreta, que no se conocía ni siquiera dentro del ISI, y el oficial responsable solo respondía a los cargos más altos del ISI y el Ejército de Pakistán. Por desgracia, las fuentes de donde proviene esta información se mantienen ocultas en el libro por motivos de seguridad.

Sin embargo, el éxito en el ocultamiento de bin Laden puede ser achacado a una estricta observancia de las medidas de seguridad. Bin Laden estaba muy preocupado por los sistemas de inteligencia estadounidenses, y no confiaba en absoluto en los servicios pakistaníes. No usaba teléfonos ni comunicaciones a través de internet, manteniendo un limitado contacto con el exterior a través de correos. Estos correos transportaban mensajes orales o sistemas de almacenamiento digitales, como lápices de memoria, que no habían contenido nada previamente y que eran desechados después. Se evitaban reuniones o encuentros personales con otros líderes de la organización y cada líder desconocía la ubicación del resto. El intercambio de mensajes se realizaba de correo a correo, de los cuales ningún líder debía tener más de dos y las visitas no debían superar las dos a la semana. Para evitar brechas o filtraciones, los líderes que se consideraban poco capaces de mantener la disciplina que requería este nivel de seguridad eran enviados a combatir a Afganistán, donde el riesgo de ser drenados de información importante era menor.⁸² En estas circunstancias, es de suponer que las capacidades operativas de esta organización se vieran reducidas al mínimo.

5. CONCLUSIONES

Como se ha visto en la primera parte de este artículo, la enorme cantidad de información sobre Al Qaeda producida desde 2001, lejos de facilitar la comprensión de esta organización y sus actividades, contribuye a ofuscar lo que realmente se sabe. La labor de emprender un estudio académicamente riguroso de la cuestión va a quedar en manos de los historiadores de las próximas décadas. Estos, con la ventaja que otorga la perspectiva y, posiblemente, un acceso mucho más fácil a fuentes primarias, deberán enfrentar la ardua tarea de separar el grano, con el fin de generar un retrato claro y verosímil de Al Qaeda.

Las muertes de miembros de Al Qaeda causadas por ataques de los *drones* estadounidenses en las áreas tribales se han seguido produciendo desde el primer ataque en 2005. Aún después de la muerte de bin Laden, los ataques no han reducido su frecuencia. Para Pakistán, Al Qaeda fue, desde un primer momento, un claro enemigo al que combatir a instancias de EE. UU., al contrario que los talibanes, con quienes se mezclaban intereses contrapuestos. Desde los golpes sufridos en 2003-2004, Al Qaeda en Pakistán ha supuesto una amenaza menor a nivel local, en nada comparable al TTP o a otros grupos yihadistas de Punjab. Se podría decir que la Al Qaeda original

82 COLLINS, Liam (2012), “The Abbottabad documents: bin Laden’s security measures”, *CTC Sentinel* 5(5), 2012. Ver también: SOCOM-2012-0000010-HT, “Letter from UBL to `Atiyatullah Al-Libi 2”, p.8.

fue desmantelada en 2003, con el golpe final, más bien simbólico, de la muerte de bin Laden, en 2011. Los grupos o individuos que dicen pertenecer a Al Qaeda hoy en día, tanto en Pakistán como en otros países, siguen constituyendo una amenaza como terroristas yihadistas, pero distan mucho de la organización que llevó a cabo los ataques del 11-S y de la que toman su nombre.

Al Qaeda fue capaz de crear y desarrollar una organización eficaz gracias a su ideología, como se ha visto antes, a la preparación y al elitismo de sus miembros; y, sobre todo, a contar con bases seguras en Estados tolerantes con sus actividades. Pakistán, Afganistán y Sudán proporcionaron esta seguridad en distintos momentos. Cuando la organización dejó de contar con esa seguridad, y los Estados que temporalmente le prestaron su apoyo se lo retiraron, Al Qaeda perdió sus capacidades operativas y su posición preeminente en el panorama yihadista.

A pesar de los desesperados intentos de Ayman al Zawahiri por mantener la preeminencia de Al Qaeda en el panorama yihadista global, sobre todo tras la considerable publicidad obtenida por el Estado Islámico recientemente, es posible que Al Qaeda se haya convertido finalmente, como erróneamente se la quiso calificar desde el mundo académico tras el 11-S, en una ideología. Una ideología distorsionada que ha dado pie, y lo seguirá haciendo en el futuro, al surgimiento de muchos otros grupos o individuos radicalizados y dispuestos a emplear el terrorismo como forma de yihad.

BIBLIOGRAFÍA

- AFGP-2002-600048, Al-Qa`ida Bylaws (English Translation), documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/al-qaeda-bylaws-english-translation>.
- BERGER, Peter L., *The Osama Bin Laden I Know*, Nueva York, Free Press, 2006.
- BURKE, Jason, *Al-Qaeda: the true history of radical Islam*, Londres, Penguin, 2009. *The 9/11 wars*, Londres, Penguin, 2012.
- COLL, Steve, *Ghost wars, the secret history of the CIA, Afghanistan, and bin Laden, from the soviet invasion to September 10, 2001*, Nueva York, Penguin, 2005.
- COLLINS, Liam, “The Abbottabad documents: bin Laden’s security measures”, *CTC Sentinel* 5(5), mayo de 2012, <http://www.ctc.usma.edu/posts/may-2012>.
- CRENSHAW, Martha, “The psychology of terrorism: an agenda for the 21st century”, *Political Psychology*, Vol.21, no.2, 2000.
- CRUICKSHANK, Paul, “The 2008 Belgian cell and the FATA’s terrorist pipeline”, *CTC Sentinel* 2(4), abril de 2009, <http://www.ctc.usma.edu/posts/volume-2-issue-4>. “The militant pipeline”, *New America Foundation*, 25 de febrero de 2010, http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/the_militant_pipeline.
- FAURE, Guillemette y RICHERÉ, Pascal, “How Alexis Debat managed to cheat everyone in Washington”, *Rue89*, 15 de septiembre de 2007, <http://rue89.nouvelobs.com/2007/09/15/how-alexis-debat-managed-to-cheat-everyone-in-washington>
- FINN, Peter y KORNBLUT, Anne E., “Al-Qaeda couriers provided trail that led to bin Laden”, *The Washington Post*, 2 de mayo de 2011, http://articles.washingtonpost.com/2011-05-02/national/35264458_1_al-qaeda-couriers-osama-bin-laden-abu-faraj.
- GALL, Carlotta, “What Pakistan knew about Bin Laden”, *The New York Times*, 19 de marzo de 2014, <http://mobile.nytimes.com/2014/03/23/magazine/what-pakistan-knew-about-bin-laden.html?src=longreads&r=0&referrer>. *The wrong enemy. America in Afghanistan, 2001-2014*, Boston, Houghton, Mifflin, Harcourt, 2014.
- GARCÍA-ABADILLO, Casimiro, “Diez años después, no sabemos quién dio la idea de atentar el 11-M”, entrevista a Javier Gómez Bermúdez, *El Mundo*, 7 de marzo de 2014, <http://www.elmundo.es/espana/2014/03/07/5318f100e2704e2e028b457d.html>.
- GUNARATNA, Rohan, *Inside al Qaeda, global network of terror*, Nueva York, Columbia University Press, 2002.
- GUNARATNA, Rohan y NIELSEN, Anders, “Al Qaeda in the Tribal Areas of Pakistan

- and beyond”, *Studies in Conflict and Terrorism*, No.31, 2008, pp.705-807.
- HASAN, Syed Shoaib, “Pakistan’s extraordinary prisoner”, *BBC News*, 21 de agosto de 2007, http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/6956712.stm.
- HELMICH, Christina, “Creating the ideology of al Qaeda: from hypocrites to salafi-jihadists”, *Studies in Conflict and Terrorism*, No.31, 2008, pp.111-124. Al Qaeda: from global network to local franchise, Londres, Zed Books, 2011.
- HOFFMAN, Bruce, *Studies in Conflict and Terrorism*, No.32, 2009, pp.1.100-1.116.
- HUSSAIN, Zahid, *Frontline Pakistan, the struggle with militant Islam*, Nueva York, Columbia University Press, 2007.
- JONES, Seth G., “Al Qaeda in Iran, why Teheran is accommodating the terror group”, *Foreign Affairs*, 29 de enero de 2012, <http://www.foreignaffairs.com/articles/137061/seth-g-jones/al-qaeda-in-iran>.
- JORDÁN, Javier, “La campaña de ataques con drones contra Al Qaeda en Pakistán”, *Inteligencia y Seguridad*, No.14, julio-diciembre de 2013.
- LAHOUD, Nelly, “Beware of imitators, Al Qaeda through the lens of its confidential secretary”, *CTC Harmony Program*, 4 de junio de 2012, <http://www.ctc.usma.edu/posts/beware-of-imitators-al-qaeda-through-the-lens-of-its-confidential-secretary>.
- LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-‘UBAYDI, M., “Letters from Abbottabad, bin Laden sidelined?” *CTC Harmony Program*, 3 de mayo de 2012, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letters-from-abbottabad-bin-ladin-sidelined>.
- LAWRENCE, Bruce (ed.), *Messages to the world, the statements of Osama bin Laden*, Londres, Verso, 2005.
- NATIONAL COMMISSION ON TERRORIST ATTACKS UPON THE UNITED STATES, *The 9/11 commission report. Final report of the national commission on terrorist attacks upon the United States*, Nueva York, W.W. Norton & Company, 2004.
- NEUMANN, Peter, EVANS, Ryan y PANTUCCI, Raffaello, “Locating al Qaeda’s center of gravity: the role of middle managers”, *Studies in Conflict and Terrorism*, No.34, 2011, pp.825-842.
- POZO SERRANO, Pilar, *La guerra de Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales*, Pamplona, Eunsa, 2011.
- RANSTORP, Magnus, *Mapping terrorism research: state of the art, gaps and future directions*, Londres, Routledge, 2007.
- RASHID, Ahmed, *Descent into chaos, the United States and the failure of nation building in Pakistan, Afghanistan and Central Asia*, Nueva York, Viking, 2008.

- REINARES, Fernando, “Matanza terrorista en Noruega”, El País, 27 de julio de 2011, http://elpais.com/diario/2011/07/27/opinion/1311717607_850215.html.
The evidence of al-Qaida’s role in the 2004 Madrid attacks”, CTC Sentinel 5(3), marzo de 2012, <http://www.ctc.usma.edu/posts/march-2012>. ¡Matadlos! Quién estuvo detrás del 11-M y por qué se atentó en España, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014.
- RIEDEL, Bruce, The search for Al Qaeda, its leadership, ideology and future, Washington, Brookings Institution Press, 2010.
- SAGEMAN, Marc, Leaderless Jihad; Terror networks in the twenty-first century, Pennsylvania, University of Pennsylvania Press, 2008.
- SHAHZAD, Syed Saleem, “Al-Qaeda’s guerrilla chief lays out strategy”, Asia Times Online, 15 de octubre de 2009, http://www.atimes.com/atimes/South_Asia/KJ15Dfo3.html.
- Inside al-Qaeda and the Taliban, beyond bin Laden and 9/11, Norwich, Pluto Press, 2011.
- SILKE, Andrew, Research on Terrorism: trends, achievements and failures, Londres, Routledge, 2004.
- SOCOM-2012-0000004-HT, “Letter from Asam Gadahn”, documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-from-adam-gadahn-english-translation-2>.
- SOCOM-2012-0000005-HT, “Letter from Usama bin Laden to Mukhtar Abu al-Zubayr”, documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-from-usama-bin-laden-to-mukhtar-abu-al-zubayr-english-translation-2>.
- SOCOM-2012-0000007-HT, “Letter to Hakimullah Mahsud”, documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-to-hakimullah-mahsud-english-translation-2>.
- SOCOM-2012-0000010-HT, “Letter from UBL to `Atiyatullah Al-Libi 2”, documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-from-ubl-to-atiyatullah-al-libi-2-english-translation-2>.
- SOCOM-2012-0000012-HT, “Letter from `Atiyatullah al-Libi”, documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-from-atiyatullah-al-libi-english-translation-2>.
- SOCOM-2012-0000015-HT, “Letter from UBL to `Atiyatullah al-Libi 3”, documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-from-ubl-to-atiyatullah-al-libi-3-english-translation-2>.
- SOCOM-2012-0000016-HT, “Letter to Nasir al-Wuhayshi”, documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-to-nasir-al>

[wuhayshi-original-language-2.](#)

SOCOM-2012-0000019-HT, “Letter from UBL to `Atiyatullah al-Libi 4” documento disponible en el proyecto Harmony, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letter-from-ubl-to-atiyatullah-al-libi-4-english-translation-2>.

STENERSEN, Anne, “Al-Qaeda’s allies, explaining the relationship between al-Qaeda and various factions of the Taliban after 2001”, *New America Foundation*, 19 de abril de 2010, http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/al_qaeda_s_allies.

SUDE, Bárbara, “Al-Qaeda central”, *New America Foundation*, Febrero de 2010, <http://www.newamerica.net/sites/newamerica.net/files/policydocs/sude.pdf>.

WARRICK, Joby, *The triple agent: the al-Qaeda mole who infiltrated the CIA*, Nueva York, Doubleday, 2011.

WRIGHT, Lawrence, *The looming tower, al-Qaeda’s road to 9/11*, Londres, Penguin, 2006.